Convivencia activa como alternativa a conflictos comunitarios en las viviendas sociales, perspectiva desde el Trabajo Social.



Carmen Muñoz González
Trabajadora Social y Pedagoga

Desde que nacemos vivimos en comunidad, un conjunto de personas vinculadas por características o intereses comunes, donde nos desarrollamos en relación con otros individuos. A pesar que somos seres sociables por naturaleza cada sujeto es independiente, sin embargo, está directamente relacionado con los demás a través de una intensa dependencia para la supervivencia y el auto-conocimiento.

Donde cohabitan personas (generalmente) hay conflictos, más leves o más graves según los contextos. Desde este artículo se define el conflicto como un momento de cambio combinado por dos elementos: el protagonista y el antagonista. Este aspecto nos aleja del juicio sobre buenos y malos, culpables e inocentes, formulando un escenario de investigación para el conocimiento de la situación y para transformarlo en una oportunidad. **El conflicto** como parte natural del ser humano, nos alerta del estado en el que nos encontramos y nos trasforma a otro nivel más avanzado. Por tanto, **no** es un problema como se suele entender, sino como una señal que nos avisa que debemos cambiar "algo" para salir de los daños que nos está produciendo.

Su dificultad dependerá de diversos factores; internos (capacidades, vivencias personales…) y externos (culturales, sociales, naturales…). De los factores externos en ocasiones perdemos el control, aunque de los factores internos son la propia persona directamente responsable, por tanto, tiene el control y puede gestionarlos de diferentes formas. Reconocerlos, disolverlos y generar alternativas para posibles reencuentros es unos de los entrenamientos que debemos practicar constantemente para salir del malestar generado.

Al vivir en comunidad se crean conflictos entre los/as vecinos/as. En la propiedad horizontal existen comunidades que se encuentran dañadas por una mala convivencia a lo largo de años, situaciones sin resolver que están provocando escenarios endurecidos en algunas viviendas. Tras la investigación de este contexto se puede evaluar diferentes motivos por los que nacen los conflictos entre personas que residen en este tipo de residencia: morosidad, ruidos, reformas, obras comunitarias, humedades, uso indebido de las zonas comunes, olores o insalubridad y violencia. Pertinente a las causas principales, realmente se debería realizar indagaciones con mayor profundidad, a continuación se expone algunas de las más frecuentes: comunicación no positiva (no defender sus argumentos mediante el diálogo), la falta de habilidades sociales y/o culturales y carecer de información sobre derechos y deberes como persona que vive en comunidad (por lo tanto, vecino/a de otra persona).

A pesar de multitudes de conflictos, existe un interés común en la mejora de cada vida personal y la de su entorno, el deseo de vivir en un clima social que favorezca el desarrollo individual/familiar y comunitario. Pues como señala M. G. Ross (1995) las comunidades pueden desarrollar la capacidad de enfrentarse a sus propios problemas, la gente puede y quiere cambiar, debe participar en los cambios de la vida comunitaria y vecinal.

En definitiva, los problemas principales comienzan en un desajuste interno entre lo que piensa y lo que siente una persona, siendo una lucha intensa extrapolada al resto de la comunidad (desde su familia hasta otras instituciones sociales). De tal modo, es un malestar que empieza en su interior por lo que se deben de desarrollar actuaciones compasivas y humanitarias

para mejores resultandos y aunar de esta forma las dos alas de felicidad (mente y emoción).

LA EXPERIENCIA DEL PROGRAMA "CONVIVENCIA ACTIVA", RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS EN LAS VIVIENDAS SOCIALES HORIZONTALES.

La finalidad del servicio de Convivencia activa promovido por EMVISESA, es

> ABORDAR LA MEJORA DE LA CONVIVENCIA VECINAL, IDENTIFICANDO LOS CONFLICTOS EN LA COMUNIDAD Y EN EL SISTEMA FAMILIAR COMO UN ELEMENTO NATURAL EN LAS RELACIONES HUMANAS.

Desde este programa se trabaja de manera creativa para fomentar la participación colectiva en la cimentación de unas relaciones sanas, sin violencia y con inclusión real. Durante su ejecución desde el 2016 hasta la actualidad, se promueve consolidar una educación en valores sociales donde se trate de re-educar a inquilinos/as de viviendas sociales en el reconocimiento de la dignidad de toda persona, en el derecho al ejercicio de una ciudadanía respetuosa que participe de una convivencia positiva y saludable



Las herramientas de trabajo que se utilizan en este programa son variadas; la observación, las entrevistas individuales, las reuniones de coordinación, visitas domiciliarias, sesiones grupales, derivación a otros profesionales, cuestionarios de evaluación del proceso y plan de actuación desarrollado con cada expediente, familia y/o comunidad. Enfocado e inmerso dentro de la Psicoterapia Integrativa Basada en escenas (P.I.B.E.) Metodología sustentada por un modelo de actuación innovador creado por las Asociación Ponte de Iniciativas Psicosociales.

Tiene como base fundamental los aportes procedentes de los modelos sistémicos y psicodramáticos, así como otros campos más propios de las artes escénicas como el teatro social, a fin de generar un modelo de intervención en el que se transcienda lo verbal y se utilice una herramienta de comunicación que alcance donde el discurso oral no llega. Donde su equipo de trabajo es llamado "unidad funcional" compuesto por; un profesional de las ciencias sociales (Psicólogo/a, trabajado/a social, pedagogo/a, educador/a etc), denominado ***analista*** y un/a profesional de las artes escénicas denominado ***intérprete.***



El programa ofrece un servicio de acompañamiento para la resolución de conflictos desarrollado por un equipo técnico de la Asociación Ponte a través de la demanda realizada por EMVISESA compuesto por dos trabajadoras sociales, un psicólogo, una pedagoga y un director de cine especializado en intervenciones sociales. Diseñado para avivar la cultura comunitaria y de integración, retornando un sentimiento más social en esta sociedad cada vez más individualizada y distanciada de lo colectivo. Del trabajo diario del equipo se está constituyendo una contención emocional, disminuyendo considerablemente los conflictos en las viviendas sociales gestionada por EMVISESA. Esto se establece a causa de estar cada vez más habituados con las actuaciones propias del servicio y con profesionales cualificados/as, por lo que las familias evitan conflictos para no crear problemas con aquellos que les ayudan a resolverlos, aconteciendo en numerosos casos un importante vínculo afectivo y de "control".

La estructura de las acciones establecidas dentro del programa Convivencia Activa son orientadas desde esta ***perspectiva holística*** a través de; la mediación no formal, la resolución de conflictos, las habilidades sociales, la inteligencia emocional y la mejora de la comunicación dentro del "juego relacional" de las personas en su hábitat doméstica o comunitaria, mediante una dinámica metodológica llamada P.I.B.E basada en el diálogo igualitario a nivel grupal, complementada con una visión integral y constructivista, desde lo individual a lo colectivo.

En conclusión señalar que el anhelo de crecimiento en todas las personas y de satisfacer sus necesidades básicas y emocionales es primordial para la atención del conflicto. Demostrando con este programa que

> CUANDO SE BRINDA HERRAMIENTAS Y HABILIDADES ESPECÍFICAS PARA MEJORAR EL BIENESTAR, LAS PERSONAS SUELEN DECIDIR APROVECHAR LA OCASIÓN Y GENERAR CAMBIOS POSITIVOS EN SUS VIDAS Y EN SUS COMUNIDADES.